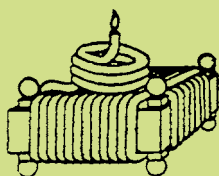


Año XLVIII urtea

Nº 90. zk.

2016



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

La indumentaria de los navarros a mediados del siglo XIX

Uxue GARCÍA ORBAICETA, Ángel GARCÍA SANZ y Serafín GARCÍA SANZ

La indumentaria de los navarros a mediados del siglo XIX

XIX. mende erdialdeko nafarren janzkera

The clothing of the Navarrese in the mid-19th century

Uxue GARCÍA ORBAICETA

Licenciada en Derecho y Máster en Comunicación y Moda

Ángel GARCÍA SANZ

Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Pública de Navarra

Serafín GARCÍA SANZ

Catedrático de Enseñanza Secundaria

Recepción del original: 02/02/2017. Aceptación definitiva: 13/02/2017.

RESUMEN

Se analizan las prendas de vestir utilizadas por los hombres navarros después de la primera guerra carlista a través de una fuente de los años 1840-1845 muy poco utilizada: un millar de descripciones de individuos, en buena parte de la Zona Media de Navarra, acusados de delitos políticos o comunes y cuyas requisitorias judiciales se publicaron en el *Boletín Oficial de Pamplona*. En ellas, además del nombre, la edad, y los rasgos físicos, se consigna su vestimenta, lo que permite llegar a algunas conclusiones sobre su uso en las diferentes comarcas, sobre todo en dicha zona. Además, la magnitud de la muestra hace posible establecer las similitudes y divergencias existentes al respecto con provincias limítrofes e incluso abre interrogantes sobre la distribución geográfica de los delitos en el antiguo reino.

Palabras clave: traje; prendas de vestir; Navarra; siglo XIX; requisitorias judiciales.

LABURPENA

Nafarroako gizonek lehen karlistaldiaren ondoren baliatzen zituzten jantziak aztertzen dira, oso gutxi erabili izan den 1840-1845 urteetako iturri baten bitartez. *Iruñeko Aldizkari Ofizialean* argitaratutako errequisitoria judizialak erabili dira iturri gisa, delitu politiko zein arruntengatik salatutako gizonezkoen deskribapenak jasotzen baitituzte, mila inguru, gehienbat Nafarroako erdialdekoak. Izena, adina eta gutxiasko hazpegiaren xehetasunak azaltzeaz gain, soinean zeramatena esaten dute. Horri esker hainbat ondorio ateratzen ahal dira eskualde bakoitzean, aipatutako eremuan bereziki, erabiltzen zituzten jantziez. Gainera, horren lagin handia izanik, probintzia mugakideekiko antzekotasunak eta desberdintasunak zehazten ahal dira, eta erresuma zaharrean delituek zuten banaketa geografikoari buruzko galderak ere sortzen dira.

Gako hitzak: janzkera; jantziak; Nafarroa; XIX. mendea; errequisitoria judizialak.

ABSTRACT

This paper analyzes the clothing used by the men of Navarre after the First Carlist war through a very little used source of the 1840-1845's. This source consists on a great number of descriptions of individuals, most of them from the «Zona Media» of Navarre, who were accused of politic or common crimes and appeared in the judicial summons in the *Boletín Oficial de Pamplona*. Besides the name, age and physical features, the clothing is recorded which allows to reach some conclusions about its use in the different areas of the said zone. The magnitude of the sample makes possible to establish the similarities and divergences with bordering provinces and even raises questions about the geographical distribution of the crimes in the ancient kingdom.

Keywords: Suit; clothes; Navarre; XIX century; judicial summons.

Sumario: 1. CARACTERÍSTICAS DE LA DOCUMENTACIÓN. 2. ANÁLISIS DE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA, EL MATERIAL Y EL COLOR DE LAS PRENDAS. 2.1. Tocado de la cabeza: pañuelo, zorong, boina, gorra. 2.2. Prenda de abrigo: ongarina, capa, capote, capotón, levita y capusai. 2.3. Manta. 2.4. Chaqueta, zamarra, elástico. 2.5. Chaleco. 2.6. Faja. 2.7. Pantalón. 2.8. Calzado. 3. REFLEXIONES FINALES. 4. BIBLIOGRAFÍA. APÉNDICE DOCUMENTAL. 1. Distribución de las descripciones por municipios y comarcas. 2. Tablas de prendas.

Los calificativos «tradicional», «popular», «típico» o «regional» referidos a los trajes son habituales cuando se alude a la vestimenta de cualquier comarca, provincia, región e incluso nación. Sin embargo, hoy se niega la existencia de trajes tradicionales arquetípicos, pues, como es bien sabido, la congruencia de tales calificativos es muy discutida. Obviamente, esto también es válido para la indumentaria navarra, tal como se ha venido poniendo de manifiesto desde antiguo. Así, desde García de Góngora y Torreblanca (seudónimo de Juan de Sada y Amézqueta)¹ y el estellés Bernabé Gainza y Allafor², ya en el siglo XVII, hasta los que han prestado más o menos atención a la vestimenta popular desde el XIX. Entre ellos, Juan Antonio de Iza Zamacola³, Pascual Madoz⁴, Juan Mañé y Flaquer⁵, Bernardo Estornés Lasa⁶, Francisco Arrarás Soto⁷, que recoge la información de los autores que habían

- 1 G. de Góngora y Torreblanca, *Historia apologética y descripción del reino de Navarra y de su mucha antigüedad, nobleza y calidades y reyes que dieron principio a su real casa*, Pamplona, 1628, Libro I, Descripción y antigüedad, capítulo II.
- 2 Citado en J. M. Huarte y de Jáuregui, «Navarra en la Exposición del traje regional», en *Navarra, MCMXXV*. Bernabé Gainza, oficial de la secretaría de Guerra de Mar y aposentador de la Casa y Corte de Felipe IV, estuvo destinado en Badajoz, y fue autor de la *Corographia y descripción del territorio de la plaza de Badaxos y plazas del reyno de Portugal confinantes a ella*, obra reeditada por la Junta de Extremadura en 2003.
- 3 En 1839 este periodista y publicista vizcaíno (Dima, 1756-Madrid, 1826), cuyo hermano Simón Bernardi provocó el motín conocido como la *Zamacolada*, señaló que en Navarra los trajes eran tan extraordinariamente variados que podía decirse que había tantos como valles tenía la provincia (*Semanario Pintoresco Español*, 13/10/1839, pp. 324, 325).
- 4 P. Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Navarra*, Valladolid, Editorial Ámbito, 1986, p. 221.
- 5 J. Mañé y Flaquer, *El oasis. Viaje al país de los fueros, Navarra*, edición facsímil, Bilbao, 1990, t. I, pp. 20, 23-27.
- 6 B., Estornés Lasa, *Cómo han sido y cómo son los vascos. Izakera ta jazkera. Carácter e indumentaria*, San Sebastián, Editorial Auñamendi, 1974, vol. 1, *passim*.
- 7 F. Arrarás Soto, *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Sangüesa*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1983, pp. 20-26, 64-73, 96-106, 142, 146-148; *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Pamplona*, I,

tratado el tema (Florencio Idoate, M. de Anguiozar, María Elena Arizmendi), José Ignacio Riezu Boj⁸, José María Iribarren⁹, José María Jimeno Jurío¹⁰, Amparo Zubiri Jaurrieta¹¹, Fernando Hualde¹² o los autores de diversas voces de la *Gran Enciclopedia Navarra* (Pamplona, Baztan, Roncal, Ultzama, Arre, etc) que incluyen referencias al traje ilustradas con maniqués.

Este trabajo tiene como objetivo analizar qué prendas de vestir utilizaban los hombres navarros, fundamentalmente de la Zona Media, después de la primera guerra carlista utilizando una información novedosa, relativa a los años 1840-1845. Sus resultados, dadas las características de la fuente empleada, no son concluyentes. No obstante, además de corroborar la diversidad señalada, pueden orientar hacia otros enfoques los estudios sobre el vestido de las distintas zonas de Navarra.

Las fuentes utilizadas superan ampliamente las empleadas por los estudiosos del tema antes de que la fotografía se generalizara, es decir, los dibujos y los cuadros realizados por artistas que unas veces se ajustaban a la realidad de lo que veían, otras a la que se imaginaban o percibían. En efecto, la base del análisis son las descripciones individuales aparecidas en las requisitorias publicadas en el *Boletín Oficial de Pamplona* (hasta 1847 no pasó a ser *Boletín Oficial de la Provincia de Navarra*). En ellas se reseñan, además de los nombres, la edad, los rasgos físicos, con más o menos detalle, y la ropa que llevaban las personas acusadas de cometer diversos delitos. Por tanto, se trata de una fuente prácticamente ignorada por la mayor parte de los autores, con excepciones como las de Aurelio Biarge y Josefina Lera en su estudio del Alto Aragón¹³.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA DOCUMENTACIÓN

La muestra recoge la caracterización individual de 1.007 varones a partir de su descripción en el *Boletín Oficial de Pamplona*. Su información es muy variada, ya que, como se ha dicho, además del nombre¹⁴ y apellido (desgraciadamente, por lo general, solo el primero), la localidad de origen o residencia y la edad, en la mayor parte se detallan los rasgos físicos (estatura, cuerpo, nariz, barba, pelo, piel y cara, color de ojos, complexión, etc.) se consignan los motivos por los que se publicó la requisitoria de los tribunales de justicia. La mayor parte (719), porque presuntamente habían cometido algún delito co-

Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987, pp. 58, 94-96, 134, 138, 156-160; *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Pamplona, II*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987, pp. 63-68, 100-104.

- 8 J. I. Riezu Boj, «El traje regional roncalés en los documentos notariales del valle del Roncal», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 87, 2012, pp. 155-212; *Idem*, «Noticias en torno a una fotografía de roncaleses de 1889», Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, julio 2016. <<http://www.unav.es/catedrapatrimonio/paginasinternas/pieza/fotoroncaleses/default.html>>
- 9 J. M. Iribarren, «El comer, el vestir y la vida de los navarros de 1817, a través de un “memorial de ratonera”», *Príncipe de Viana*, 65, 1956, p. 483. También lo pone de relieve en su obra *Espoz y Mina el guerrillero* (véase <www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria> (consultado el 5 de diciembre de 2016).
- 10 J. M. Jimeno Jurío, «Estudio del grupo doméstico de Artajona», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 6, 1970, pp. 295-419.
- 11 A. Zubiri Jaurrieta, «Indumentaria y grupos sociales en Navarra», *Iura Vasconiae*, 3, 2006, pp. 365-391.
- 12 F. Hualde, *Indumentaria roncalesa*, Pamplona, Lamiñarra, 2013.
- 13 A. BIARGE; J. LERA, «El indumento del Alto Aragón», en A. de Urquijo (dir.), A. Biarge (coord.), *Alto Aragón, sus costumbres, leyendas y tradiciones*, Zaragoza, Aldaba Ediciones, S. A., 1989, p. 60.
- 14 Los nombres más frecuentes son: José (6,2%), Francisco (5,4%), Manuel (4,4%), Pedro (2,8%) y Antonio (2,4%).

mún, sobre todo homicidios, heridas con arma blanca y robos¹⁵; el resto, en general, por secundar el pronunciamiento del general O'Donnell en Pamplona en 1841 (228), cometer delitos contra las autoridades y desertar del Ejército¹⁶. Con frecuencia se añade la profesión y en unos cientos de casos, cómo iban vestidos; de ahí su interés para este trabajo¹⁷. Un ejemplo de la caracterización de estos individuos recogida por dicho *Boletín* se puede ver en la figura núm. 1.

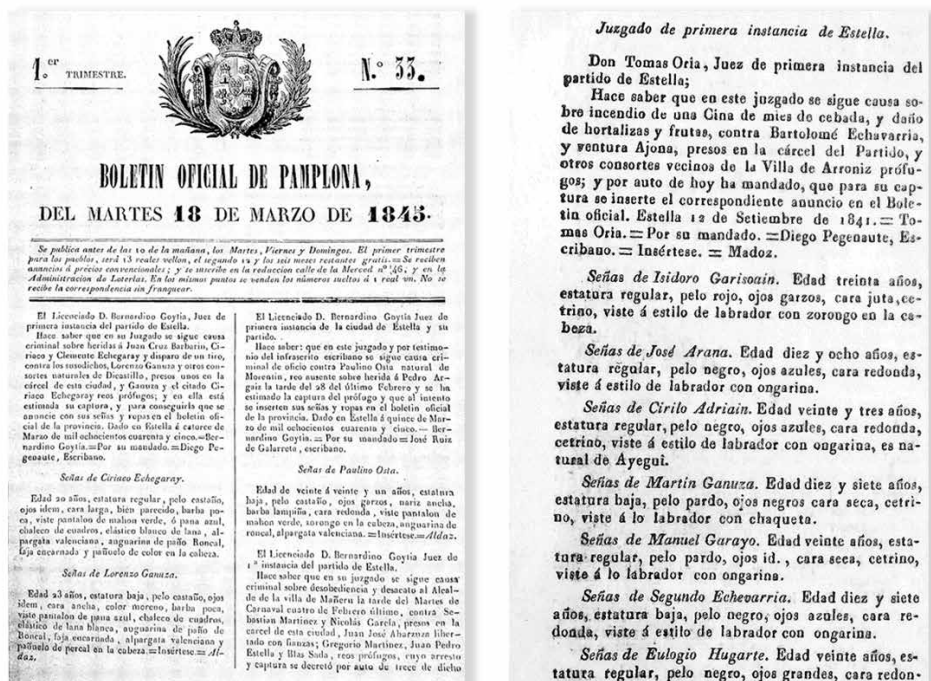


Figura 1. Requisitorias publicadas en el *Boletín Oficial de Pamplona*. Las de Isidoro Garisoain y otros (BOP, 31-XI-1841) y la del 18 de marzo de 1845.

No sabemos quién proporcionó la anotación de estos datos, pero, lógicamente, tuvieron que ser tantos como las localidades de las que eran naturales o residían los aludidos en las distintas requisitorias. En consecuencia las diferencias en el uso de una determinada prenda o en sus características pueden deberse al distinto modo en que llevaron a cabo su tarea los que proporcionaron los avisos. Por otro lado, hay una circunstancia que afecta directamente al volumen informativo global. Como se puede comprobar en el cuadro 1, el 42% de las requisitorias se publicaron en el *Boletín Oficial de Pamplona*

15 El delito más abundante es el de heridas (285), seguido de los asesinatos (105), robos (73) y desertiones (62).

16 Por ejemplo, dos por golpear a un diputado, uno por ofensas a la reina, cuatro por insultos a un regidor, cuatro por desacato a la Justicia, uno por insultos a un cura, quince por apedrear a los representantes de la Justicia. Por su singularidad, cabe destacar que en 1842 doce (ocho de ellos clérigos) fueron acusados de firmar un comunicado apoyando una alocución del Papa.

17 Desafortunadamente, con bastante frecuencia no se concretaban las prendas. Así, se dice que 79 vestían «al estilo del país», 44 «al estilo labrador», cuatro como los estudiantes, tres como los roncaleses, otro de «traje de montaña» y otro como los guipuzcoanos.

en los meses de mayo a octubre, lo que incide en el número de descripciones con referencias a las prendas de abrigo y quizá chaquetas. Lógicamente, ocurre lo contrario con las descripciones de noviembre a abril (58%). No obstante, conviene señalar que, como se recoge en el cuadro 1, la distribución por meses es bastante equilibrada y por tanto representativa de toda la vestimenta utilizada entonces.

Cuadro 1

DISTRIBUCIÓN MUESTRA POR AÑOS Y MESES								
	1840	1841	1842	1843	1844	1845	Total	%
Enero			85	12	6	6	109	10,8%
Febrero		7	13	19	20	12	71	7,1%
Marzo		13	11	6	15	9	54	5,4%
Abril		17	5	6	18	6	52	5,2%
Mayo	3	17	44	5	4	30	103	10,2%
Junio	10	12	15	5	6	13	61	6,1%
Julio	15	6	10	10	19	32	92	9,1%
Agosto	8	5	7	3	3	15	41	4,1%
Septiembre	14	3	6	12	10	18	63	6,3%
Octubre	11	21		4	13	13	62	6,2%
Noviembre	25	20	1	2	10	17	75	7,4%
Diciembre	19	157	8	11	13	16	224	22,2%
Total	105	278	205	95	137	187	1007	100%

Por otro lado, a lo dicho sobre la indefinición de las prendas que llevaban algunos (nota 17) se añade que en otros casos se usaron expresiones imprecisas o confusas, tales como «zapatos o alpargatas», «vestido de paisano y a veces de militar», «pañuelo zorongo o boina».

El millar de individuos analizados había nacido o residía en 159 localidades que se han agrupado en ocho comarcas. Se han recogido todas las descripciones de navarros publicadas entre 1840 y 1845, por lo que la diferente representatividad de la muestra de cada comarca se debe a la propia fuente. Como se puede comprobar en la figura 2 y en el Apéndice documental 1, más de la mitad eran naturales o vivían en la Zona Media (59,1%), y sobre todo en la Occidental o estellesa (31,4%); los de la Ribera suponían casi la cuarta parte (24%); los de la Montaña algo más de la décima (10,9%) y eran muchos menos los de la Cuenca de Pamplona (5,8%). En esta última se han incluido los de Pamplona (26 de los 59 de la zona), ya que apenas hay datos de la vestimenta de

una docena de ellos. Así pues, lo que se manifiesta al respecto sobre la Cuenca, es muy poco concluyente.

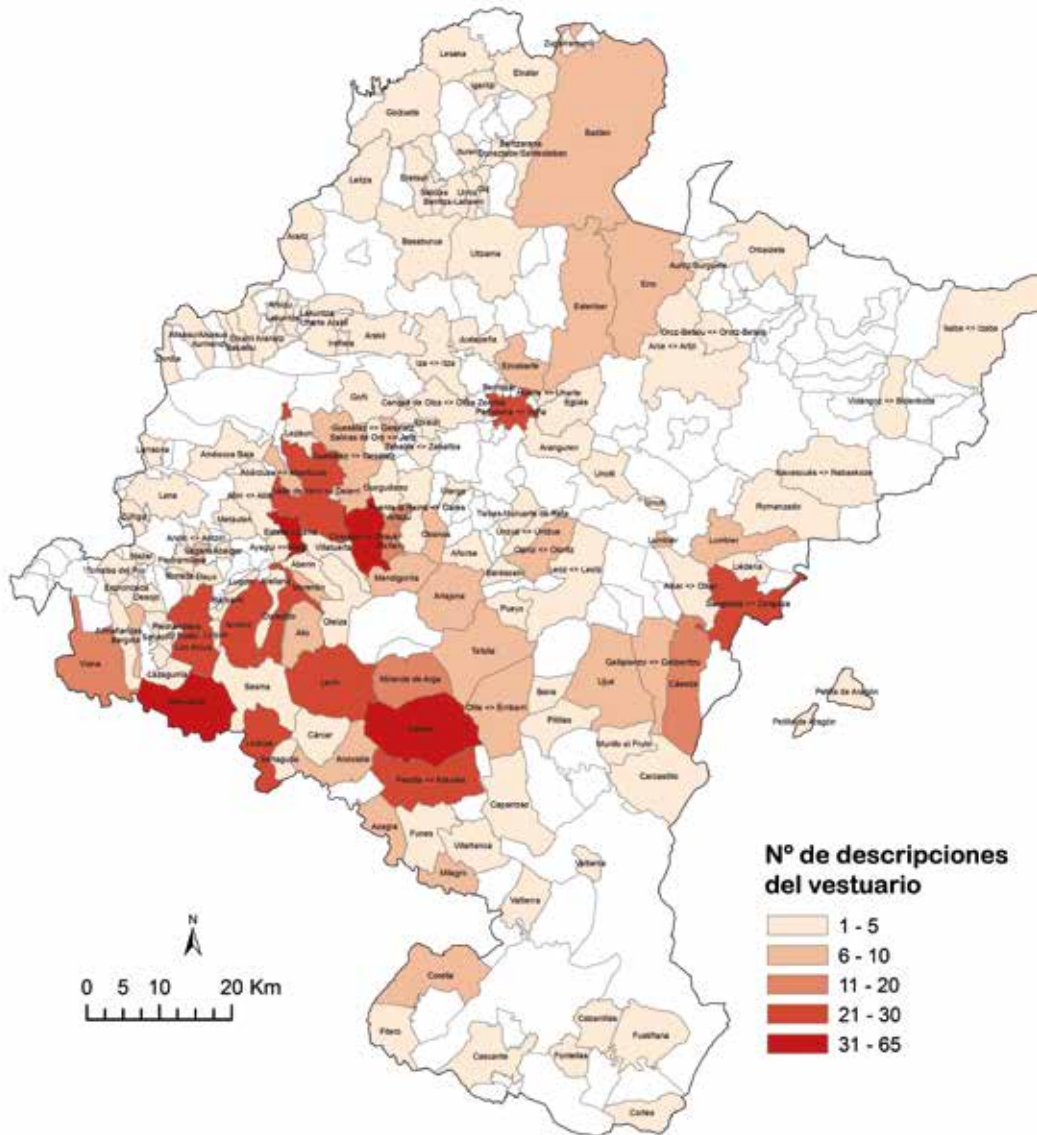


Figura 2. Municipios navarros de los que se cuenta con descripciones.

Los quince municipios con veinte o más individuos que figuran en el referido Apéndice documental representan en conjunto casi la mitad del total (47,6 %). La mayor parte (17,1%) pertenecen a la Zona Media, lo que no es ajeno a que en ella, dada su impronta carlista, el levantamiento de O'Donnell en 1841 tuviera más apoyo. De hecho, de los 228 individuos de la muestra que entonces secundaron a los moderados, 167 (73,2%)

eran de esa zona y lo mismo ocurría con 32 de los 45 militares «convenidos» comprometidos también en la *Octubrada*. Ahora bien, considerando que la mayor parte de las requisitorias reclamaban a individuos acusados por delitos comunes, es verosímil que en alguna medida estos fuesen más frecuentes en esa zona, «el país carlista», así como en la Ribera (15,4%), que en el resto de Navarra, lo que abre la posibilidad de llevar a cabo otra investigación para aclararlo.

Sea como fuere, mayoritariamente eran solteros (80,3% de los que se conoce el dato) y tenían entre 22 y 32 años (80%) y una edad media de 27, por lo que son representativos de los navarros de dicha zona en esa franja de edad. La profesión solo se consigna en la cuarta parte de los casos, siendo la más numerosa la de labrador (73) y militar (55), mientras que los restantes desempeñaban los más diversos oficios. Seguramente ocurría igual con las tres cuartas partes de profesión desconocida, pues esos militares y una decena de clérigos eran todos los que había en el millar de individuos de la muestra. Las señas físicas consignadas son tan generales que prescindimos de ellas, pues no permiten deducir conclusiones válidas¹⁸.

La información sobre la vestimenta es muy abundante y permite llegar a algunas conclusiones sobre el uso de las distintas prendas en las diferentes zonas de la Navarra Media. El conjunto de los datos recabados se ha cargado en una hoja de cálculo de una aplicación informática y, mediante tablas dinámicas y con los filtros correspondientes, permiten conocer la ropa más común entre los naturales de las diversas localidades, valles y comarcas, así como las diferencias existentes entre ellas. De este modo, se podrán establecer las similitudes y divergencias respecto a provincias limítrofes.

Aun sin desechar el enfoque cualitativo, dada la amplitud de la muestra, este trabajo hace hincapié en el cuantitativo, pues persigue calcular la distribución geográfica de las diferentes prendas. De este modo, se pretende hacer una aportación al «estudio completo de la indumentaria», ya que, como señaló Francisco Arrarás Soto «no son suficientes las tradiciones orales y la descripción de los materiales gráficos que se han conservado»¹⁹.

La hipótesis de partida es mostrar hasta qué punto, a mediados del siglo XIX, en Navarra no existía un traje tradicional típico generalizado, ni siquiera a escala comarcal, y hasta cuál se utilizaban prendas comunes pero variadas en cuanto al material, color, etc.

2. ANÁLISIS DE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA, EL MATERIAL Y EL COLOR DE LAS PRENDAS

2.1. Tocado de la cabeza: pañuelo, zorongo, boina, gorra

La tabla 1 (Apéndice documental) revela el uso corriente de prendas para cubrirse la cabeza y su diversidad. Llama la atención que la más utilizada fuera el pañuelo (37,3%), porcentaje que subía hasta el 55,8% añadiendo los que llevaban el zorongo o pañuelo

18 Con todo, quizá tenga algún interés anotar que, de 773 en los que aparece información sobre los ojos, 278 (38%) los tenían azules y garzos, 183 (25%) negros y la mayoría del resto, 183 (25%) castaños, pardos o melados.

19 Citado por J. I., Riezu Boj, «El traje tradicional...», *op. cit.*, p. 156.

aragonés (18,6%)²⁰. Aparentemente el pañuelo tenía más presencia en la Navarra Media oriental y en la Ribera y menos en el Noroeste y los Pirineos; el zorongo la tenía en la Ribera estellesa y en la Navarra Media y Central, pero desconocemos qué criterios siguieron los que hicieron las descripciones para diferenciar entre ambas prendas. De hecho, en la Ribera Media Oriental no hay ninguno con zorongo, muy probablemente, porque los asimilaron a los que llevaban pañuelo (82,9%). La escasa presencia del zorongo en los Pirineos, donde a finales del XIX era habitual en el valle Roncal²¹, se explica por los pocos individuos del mismo incluidos en esa comarca, donde, de cualquier modo, la boina y los distintos tipos de gorros o gorras eran mayoritarios en la muestra.

Los que llevaban boina eran minoría (17,7%), incluso entre los militares carlistas, ya que aparecen con ella siete de los 26 que llevaban cubierta la cabeza, mientras eran 18 los que iban con gorro, gorra o cachucha. Con todo, era la primera prenda en el Noroeste, la Cuenca de Pamplona y los Pirineos. El sombrero era muy minoritario (4,5%), y la toca (1,18%), la montera y la boneta (en conjunto el 3,4%) anecdóticas²². El hecho de que la boina fuese mucho más minoritaria en la Zona Media y la Ribera que en la Montaña, donde la portaban aproximadamente la mitad de los individuos, apunta a que, efectivamente, su introducción fue de norte a sur²³.

En una crónica sobre la ciudad de San Sebastián en 1828, se afirma que la boina no era conocida aún y que los caseros llevaban capusai²⁴. Por el contrario, algunos consideraban la boina como propia del país vasco «desde tiempo inmemorial», lo que explicaría que los carlistas la adoptaran desde mediados de 1834 para sustituir a la incómoda gorra de cuartel²⁵. Sea como fuere, la boina se asoció a los carlistas de tal modo que en 1838, 1939, y al parecer también en 1841, se llegó a prohibir su uso²⁶. Hasta tal punto era así que *El Clamor Público* (31/7/1858) criticó un bando del alcalde de Haro, de julio de 1858, ordenando que en el término de seis horas se dejaran de utilizar sombreros blancos con cintas negras, verdes o de cualquier otro color para significarse políticamente²⁷, porque los absolutistas ostentaban a todas horas sus boinas sin que nadie les dijera nada. *La España* (31/7/1858) salió al paso argumentando que la boina la habían utilizado muchos generales, incluso de ideas avanzadas.

20 No hay referencias al color de los pañuelos. Se sabe que algunos que participaron en la sublevación montemolinista llevaban pañuelos encarnados (P. Antoñana, *Noticias de la segunda guerra carlista*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990, «Panorama», 16, p. 26).

21 En un artículo titulado «La estética de la boina» (*El Eco de Navarra*, 29/7/1898), Telesforo Aranzadi afirmó que en Roncal, «al presente por lo menos se usa el zorongo o cachirulo y el sombrero redondo de ala enarcada y barbuquejo como en el Alto Aragón».

22 Hay dos con boneta (denominación utilizada a veces para la boina), otros dos con montera y dieciséis con toca, aunque quizá en algún caso se confunde esta última con el zorongo. Excepto un labrador, un pastor y un herrero que llevaban esta última, no constan las profesiones de los demás.

23 *Indumentaria navarra*, <www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria> (consultado el 8 de diciembre de 2016).

24 *La Época*, 21/9/1893.

25 Curiosamente la esposa de un oficial carlista que visitó a su marido en Estella diferenció entre los carlistas tres grupos o partidos: los que llevaban boina blanca, azul y encarnada, los primeros sería masones, los segundos «de justo medio» y los últimos «verdaderos realistas» (*El Eco del Comercio*, 10/1/1838).

26 *Indumentaria navarra*, www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria (consultado el 8 de diciembre de 2016). *El Eco del Comercio*, 16/11/1839; *El Correo Nacional* (6/11/1841) recogió la noticia de *La Sentinelle des Pyrénées* de Bayona. Por entonces se identificó a los que llevaban boina con los carlistas que secundaron el pronunciamiento de O'Donnell en Pamplona (*El Castellano*, 20/10/1841).

27 Quienes seguirían llevándolas serían detenidos y acusados de desórdenes públicos y entregados a la justicia.

En su referido artículo Telesforo de Aranzadi señaló el valle de Roncal entre otros posibles orígenes de la boina, y afirmó que era considerada como una prenda clásica del vasco, aunque en «las provincias» (seguramente las Vascongadas) no tenía más de dos generaciones²⁸. Todo ello introduce interrogantes sobre la cronología de su uso, si bien presumiblemente ocurrió como en la provincia de Burgos, donde sustituyó al pañuelo²⁹.

En general, los diversos gorros, gorras y cachuchas, especie de gorra de cuartel, eran mucho menos frecuentes y no aparecen diferencias comarcales reseñables entre ellas.

2.2. Prenda de abrigo: ongarina, capa, capote, capotón, levita y capusai

El número de individuos con prendas de abrigo es pequeño (el 18,1%), debido en parte a que, como se ha dicho, muchas de las descripciones (42%) se hicieron de finales de primavera a comienzos del otoño.

En todo caso, la tabla 2 pone de relieve que el uso de la ongarina, anguarina, longarina o hungarina, nombre procedente de Hungría, era bastante generalizado, excepto en la Ribera estellesa. La llevaban casi dos tercios (63,7%) de los que aparecen con estas prendas y debía de ser también habitual en la Montaña, aunque la escasa significación estadística de los datos del Noroeste y la Cuenca de Pamplona no lo refleje. Así pues, parece evidente que la ongarina era tan usual en Navarra como en gran parte de España, sobre todo en Castilla-León, La Mancha, La Rioja, Cataluña y el País Vasco («anguarina vizcaína»)³⁰. La mayoría del resto, una cuarta parte (24,7%), utilizaba capote, capa o capotón, diez (10,4%) levita y solo dos capusai, prenda equivalente a la caputsa catalana³¹, pese a que entonces todavía era habitual³².

2.3. Manta

Esta prenda la portaban únicamente la décima parte de los individuos de la muestra. Es significativo que entre ellos no haya ninguno de la Montaña, lo que evidencia que era mucho más común en la Ribera, sobre todo en la estellesa, donde llega al 39,2%. La conocida fotografía de dos navarros con manta, utilizada en postales a principios del siglo XX, ilustra sobre el aspecto de los que utilizaban esta prenda.

El color de la manta figura en 67 de los 104 casos que la llevaban y todas eran encarnadas menos una blanca.

También aparecen diez clérigos, de los cuales, al menos ocho (ver la nota 16) portaban manteo.

28 «La estética de la boina», *El Eco de Navarra*, 29/7/1898

29 J. M. González-Marrón de la Puente, *El vestir burgalés*, Burgos, Diputación Provincial de Burgos, 1981, pp. 56-57

30 *Semanario Pintoresco Español*, 19/5/1850; *La Discusión*, 25/1/1860; *El Periódico de todos*, 18/1/1877; *La Ilustración Española*, 22/1/1877; *El Averiguador Universal*, 31/12/1879.

31 *Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Actas y memorias, año 1, tomo 1, p. 265.

32 El médico Nicasio Landa atestigua su uso durante la segunda guerra carlista (N. Landa, *Muertos y heridos y otros textos*, Selección y estudio introductorio de G. Sánchez y J. Arrizabalaga, Pamplona, Pamiela, 2016, pp. 219, 306.



Figura 3. Tipos navarros con manta a principios del siglo XX.

2.4. Chaqueta, zamarra, elástico

De la tabla 4.1 se deduce que la chaqueta era bastante habitual en casi toda Navarra; suponían el 80,8% frente al 10,5% que llevaban zamarra y el 8,8% elástico, que era una especie de chaqueta de lana. La zamarra tenía más presencia en la Navarra Media Occidental, debido en parte a que la portaban once de 28 carlistas, mayoritarios en esa zona, y choca la ausencia del elástico al norte de Pamplona y en la Navarra Media Oriental.

Las chaquetas eran de paño en el 60% de los casos, de pana en 29,4%, y de mahón en el 8,6%, siendo el 1,8% restante de lienzo, terciopelo, etc. Las de pana se imponen claramente a las de paño en la Navarra Media oriental, aunque la muestra de esta zona es tan pequeña que impide llegar a cualquier conclusión (tabla 4.2).

En cuanto al color, la proporción de chaquetas azules y anogueradas era muy similar (26,9 y 25,5%), y lo mismo ocurría con las pardas y negras (16,2% y 15,5%), mientras las verdes llegaban al 8,5% y las de otros colores (gris, blanca, oscura, ceniza, etc.) al 7,4% (tabla 4.3).

2.5. Chaleco

Por encima de las presumibles distorsiones derivadas de lo pequeño de la muestra de algunas comarcas, en torno a una cuarta parte de los varones de cada una de ellas (249 en total) utilizaban esta prenda (tabla 5.1), y solo en la mitad de los casos (123) refieren el material que mayoritariamente era pana (más de la tercera parte) (ver la tabla 5.2). Los demás eran de percal (14,6%), seda (13%), paño (11,4%), mahón (8,9%), lana (5,7%) y ante, estambre, felpa, franela, terciopelo (10,6% en total).

El color aparece en el 41,8% de los 249 casos y cabe destacar su variedad, pues los porcentajes de encarnados, floreados, azules y negros eran bastante similares (20,2%, 17,3%, 16,3%, 16,3%, respectivamente), los verdes llegaban al 8,7% y los blancos al 5,8%. El 15,4% eran oscuros, morados, pardos, ceniza, anoguerado, etc. (tabla 5.3), y también había algunos de cuadros.

2.6. Faja

Los que llevaban faja (222) apenas son la quinta parte del conjunto, y en su inmensa mayoría eran encarnadas (93,5%) y las restantes moradas (5%) y grises y azules (1,4%). De algunas de sargueta, sarga o seda no se dice el color.

Su distribución en todas las comarcas es bastante homogénea, por lo que parece que su uso estaba extendido por toda la provincia (tabla 6).

2.7. Pantalón

Los individuos que llevaban esta prenda, 645, suponen casi dos tercios de la muestra y superan este porcentaje las comarcas de las que se cuenta con mayor número de descripciones, la Navarra Media oriental y occidental y la Ribera estellesa (86,7%, 77,6%, 76,9%) (tabla 7.1). Es probable que al menos en parte se tratase de pantalones cortos y, dado que el porcentaje de los que vestían calzón era solo del 3,2%, es plausible pensar que lo mismo ocurría en el tercio de los que no se menciona nada al respecto.

En los casos en que se refiere el material (el 84,2%), se imponían los de pana (61,5%), que superaban ampliamente a los de tejido mahón (19%) y paño (16,4%). Los 19 restantes (3,1%) eran de lienzo, badana, terliz y terciopelo (tabla 7.2).

El color figura en 441 de los 645 casos y los más abundantes son el azul (31,7%), el verde (27,7%) y el negro (25,9%), siendo los restantes 68 (15,5%) pardos, oscuros, encarnados, grises, etc. Los demás son anoguerado, aplomado, color botella, blanquisco, etc. (tabla 7.3)

2.8. Calzado

El tipo de calzado aparece en casi la mitad de las descripciones (46,8%) y entre ellos las alpargatas llegaban al 74,9%, mientras que los borceguíes solo alcanzaban el 13,4%, los zapatos el 5,9%, las botas o botines el 3,4% y las abarcas el 2,3%³³. La gran mayoría de las alpargatas (81,3%) eran valencianas, mientras las aragonesas únicamente eran el 5,4%, aunque habría que añadirle las descritas como abiertas (4,2%), ya que son iguales³⁴. Las restantes eran cerradas (4,5%) o no se detalla su clase (4,5%) (tablas 8.1 y 8.2). Los que llevaban botines y zapatos eran sobre todo los oficiales carlistas y los clérigos.

Además de las prendas descritas hasta aquí, en las descripciones aparecen otras cuyo pequeño número impide cualquier valoración: hay treinta y tres individuos que llevaban camisa, quince medias, cinco polainas y tres peales en las piernas.

3. REFLEXIONES FINALES

Llegados a este punto, una cuestión relevante es la de conocer hasta cuándo los navarros siguieron poniéndose habitualmente la vestimenta referida. La respuesta no es fácil, pero el ritmo de su sustitución por otra debió de ser paulatino y diferente en las distintas prendas. De todos modos, las descripciones que aparecieron en el *Boletín Oficial de la Provincia de Navarra* en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, e incluso algunas que llegaron a finales del siglo XIX, no difieren apenas de las referidas de los años cuarenta³⁵. De hecho, la anguarina subsistía a finales del XIX y a principios del XX³⁶, y ya se ha dicho que el zorongo se utilizaba por entonces en Aragón y Navarra³⁷. Asimismo, la conocida fotografía de un amplio grupo de dulzaineros navarros en 1901 evidencia el uso de la manta³⁸.

33 Seguramente las alpargatas, como dice José María Iribarren respecto a principios del siglo XIX, eran «treinta veces recosidas» (J. M. Iribarren, «El comer, el vestir...», *op. cit.*, p. 483).

34 M. P. Sánchez Sanz, «Un calzado aragonés de fibra vegetal: la alpargata y su lenguaje simbólico», *Cuadernos de Etnología y Etnografía*, 55, 1990, p. 160.

35 *Boletín Oficial de la Provincia de Navarra* 2/7/1855; 30/12/1857; 8, 15 y 17/12/1858, 28/11/1859; 27/3/1861; 1/4, 21/8, 2 y 4/9/1867; 26/4/1876; 26/9, 30/11, 5 y 19/12/1877; 31/5, 3/6, 10 y 17/7, 14 y 26/8, 4/9, 18/11 y 4/12/1895. En 1876 aparecen prendas nuevas tales como la camisa de algodón y el pantalón de castor y en 1895 los calcetines.

36 Aparece en pueblos como Lumbier (*El Tradicionalista*, 28/12/1886), Aos (Lónguida) (*El Aralar*, 16/1/1895), Larrainzar (*El Eco de Navarra*, 6/4/1907) o Jaurrieta (*El Eco de Navarra*, 8/8/1911).

37 Entre otros testimonios, *El Eco de Navarra*, 28/7/1898.

38 *La Avalancha*, 8/7/1901.

Lo anterior concuerda con diversas noticias referidas a toda España. *La Ilustración Española y Americana* (22/11/1877) afirmaba que la gente de las distintas regiones españolas no abandonaba sus antiguos trajes³⁹. A su vez, mucho más tarde, según la *Revista de Cuestiones Sociales* (junio de 1910, p. 21), los hombres de los pueblos castellanos llevaban «el pantalón, la chaqueta, las fajas, las medias, el *lástico*, el chaleco, la capa, el capote o anguarina», que se confeccionaban en casa.

Algunos testimonios de principios del siglo XX sobre Navarra van en la misma línea. En 1908 Joaquín Argamasilla⁴⁰, tras visitar el valle de Roncal, escribió:

Mujeres prematuramente envejecidas, mal ceñido el cuerpo con el negro y bordado jubón, que deja ver la blanca camisa alrededor del cuello y cubriendo los brazos; con las trenzas tendidas, la saya corta y el rostro oculto por el pañuelo o la roja mantilla [...], hombres corpulentos, bien formados, vestidos con el clásico calzón y cubierta la cabeza con el redondo sombrero ladeado.

Después añadía que en la fiesta del tributo de las Tres vacas los alcaldes se vestían con «amplias dalmáticas y encañonadas golas», lo que obviamente era algo excepcional⁴¹. También, en sus viajes al valle de Roncal en 1912 y 1914, Joaquín Sorolla pudo encontrar tipos con trajes «tradicionales», que igualmente persistían, al menos pocos años antes, en Tafalla⁴². Poco después, un autor que utilizó el seudónimo Euskalerría afirmó que los viejos recordaban todavía el capusai, pero reconocía que su uso estaba en decadencia⁴³.

Un material clave para conocer en qué medida las prendas tradicionales subsistieron en Navarra hasta bien entrado el siglo XX son las fotografías realizadas por José Roldán para la Exposición del Traje Regional de Pamplona en 1924. Los tipos de hombres y mujeres roncaleses, salacencos, aezcoanos, etc., con prendas tradicionales quizá se vistieron para la ocasión⁴⁴, lo que en definitiva implica que se disfrazaron⁴⁵. Ciertamente hay otras, como las de tipos roncaleses y salacencos del marqués de Santa María del Villar, la del anciano de Ochagavía sentado en su escaño al frente de la lumbre o la del pastor con capusai, abarcas y peales en Villanueva de Araquil⁴⁶, pero todo apunta a que la vigencia de la antigua vestimenta era meramente residual. En este sentido es significativo que en el número del 14 de septiembre de 1924 de *Diario de Navarra* aparezca

39 Pocos años después, la misma revista (5/11/1882) reprodujo un ideal de un hombre y una mujer roncaleses, aparentemente en traje de gala.

40 Joaquín Argamasilla de la Cerda y Bayona (Madrid, 1870-1940), marqués de Santacara, adscrito al carlismo, era de ascendencia navarra y estaba vinculado a Corella y Aoiz, donde residió temporalmente.

41 *La Vanguardia*, 15/9/1908. La situación negativa de las mujeres se intensifica al referirse a los niños como «desarrapados y descalzos, de ojos dulces y vivacidad escasa».

42 Véase «Recorrido por el patrimonio de Navarra» (*Diario de Noticias de Navarra*, 10/8/2003). La fotografía de Tafalla en «Indumentaria navarra», <www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria> (consultado el 8 de diciembre de 2016).

43 Euskalerría, *Boletín de la Comisión de Monumentos Artísticos e Históricos de Navarra*, 44, 1920, p. 74.

44 *Diario de Navarra*, 9, 14, 20, 21/9/1924.

45 Unas interesantes reflexiones al respecto en el «Prólogo» de José Ortega y Gasset al libro de J. Ortiz Echagüe, *Tipos y trajes de España*, Madrid, 1917.

46 J. Latorre Izquierdo, *El fotógrafo Santa María del Villar y Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2004, «Panorama», 35, pp. 66, 68, 70, 72. «Indumentaria navarra», <www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria> (consultado el 8 de diciembre de 2016 y el 9 de enero de 2017).

la fotografía del mencionado anciano salacenco, pero también otras cuatro de mozos y mozas de Sangüesa en las que, exceptuando quizá el chaleco de algunos, todas las prendas son modernas.

Gracias a la atención prestada a la vestimenta de los valles pirenaicos se dispone de alguna noticia más sobre el tránsito del traje tradicional al moderno en ellos. En 1924, en un reportaje dedicado al tenor Julián Gayarre y a Roncal, *La Esfera* (23/4/1924) reprodujo la fotografía de «dos mozos roncaleses con el típico traje de fiesta que aún se usa en el Valle». Explicaba que era el que vestía su vecindario en la época del tenor, y que seguía siendo «la indumentaria típica del país, aun cuando para las faenas cotidianas del campo no se emplee hoy en toda su pureza». Ya en plena República *La Estampa* (14/5/1932) reprodujo varias fotografías de hombres y mujeres del Roncal, Salazar y de la sierra de Andía, así como de pastores ataviados con el capusai. En alguna parece que se han «disfrazado», pero otras reflejan un escena de la vida cotidiana, que también se reproduce en una fotografía de un grupo de mujeres hilando lana en la calle de un pueblo, muy probablemente del Pirineo, en 1935⁴⁷.

De todos modos, a principios de los años treinta había conciencia clara del abandono de las prendas tradicionales. Por entonces un poeta local de San Martín de Unx, Ángel Leoz, se hizo eco en verso de que los jóvenes del pueblo ya no llevaban zorongo, anguarina, abarcas, faja, etc.⁴⁸, lo que evidencia que ya habían desaparecido, aunque seguramente continuaba usándose en algunos pueblos pequeños y apartados o en los días de fiesta⁴⁹. Así, el capusai estaba en decadencia hacia 1920, aunque quizá todavía persistía, tal ocurría como en algunas aldeas alavesas⁵⁰.

A modo de conclusión, puede decirse que un rasgo característico de la vestimenta de los navarros era su variedad, pero no tanto de las prendas, al menos en la zona Media, sino la de los materiales con los que estaban confeccionados y la de sus colores, sobre todo de los chalecos. Por tanto era precisamente esta diversidad de los tejidos lo que diferenciaba su indumentaria.

Como es lógico, en general los navarros de mediados del XIX utilizaban bastantes de las prendas que eran comunes en otras zonas de España (pantalón, chaqueta, anguarina, chaleco, faja, alpargatas, etc.); en particular algunas específicas de regiones próximas, como el capusai de las Provincias Vascongadas, en la Montaña, y la manta propia de Aragón, en la Ribera.

De todos modos, sería interesante comparar las descripciones aquí referidas con las que ofrecen los boletines oficiales de las provincias limítrofes para comprobar qué tipo de prendas se utilizaban en ellas y no en Navarra y viceversa.

47 *El Siglo Futuro*, 4/7/1935.

48 Cfr. F. J. Zubiaur, J. A. Zubiaur, *Estudio etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1980, pp. 98-99.

49 Dos de los autores de este artículo recuerdan que en los primeros años sesenta del pasado siglo en Navascués, donde entonces residían, todos los domingos una señora mayor iba a la iglesia con una mantilla tradicional de paño que le llegaba a los codos.

50 Euskalerría, *Boletín de la Comisión de Monumentos Artísticos e Históricas de Navarra*, 44 1920, p. 74; *Heraldo Alavés*, 27/7/1929.

Por último, otra cuestión pendiente es la de averiguar el ritmo y cronología de la evolución del traje en las distintas comarcas, introduciendo prendas nuevas y relegando otras.

También desde una perspectiva ajena a la indumentaria, lo apuntado sobre la abundancia de las requisitorias por delitos comunes en la Zona Media, «el país carlista», y en la Ribera abre la puerta a desarrollar un trabajo de investigación ampliando la muestra a otros años para comprobar si tales delitos eran más abundantes en ellas que en el resto de Navarra.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ARRARÁS SOTO, F., *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Pamplona, I*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987.
- ARRARÁS SOTO, F., *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Pamplona, II*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987;
- ARRARÁS SOTO, F., *Danzas e indumentaria de Navarra. Merindad de Sangüesa*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1983.
- BIARGE, A. y LERA, J., «El indumento del Alto Aragón», en A. de Urquijo (dir), A. Biarge (coord.), *Alto Aragón, sus costumbres, leyendas y tradiciones*, Zaragoza, Aldaba Ediciones, S. A., 1989.
- ESTORNÉS LASA, B., *Cómo han sido y cómo son los vascos. Izakera ta jazkera. Carácter e indumentaria*, San Sebastián, Editorial Auñamendi, 1974, vol. 1.
- EUSKALERRIA, *Boletín de la Comisión de Monumentos Artísticos e Históricos de Navarra*, 44, 1920, pp. 73-75.
- GÓNGORA Y TORREBLANCA, G. de, *Historia apologetica y descripción del reino de Navarra y de su mucha antigüedad, nobleza y calidades y reyes que dieron principio a su real casa*, Pamplona, 1628, Libro I, Descripción y antigüedad, capítulo II.
- GONZÁLEZ-MARRÓN DE LA PUENTE, J. M., *El vestir burgalés*, Burgos, Diputación Provincial de Burgos, 1981.
- HUALDE, F., *Indumentaria roncalesa*, Pamplona, Lamiñarra, 2013.
- HUARTE Y DE JÁUREGUI, J. M., «Navarra en la Exposición del traje regional», en *Navarra, MCMXXV. Indumentaria navarra*, <www.Sasua.net/estella/articulo.asp?f=indumentaria> (consultado el 5 de diciembre de 2016 y el 9 de enero de 2017).
- IRIBARREN, J. M., «El comer, el vestir y la vida de los navarros de 1817, a través de un “memorial de ratonera”», *Príncipe de Viana*, 65, 1956, pp. 473-486.
- JIMENO JURÍO, J. M., «Estudio del grupo doméstico de Artajona», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 6. 1970, pp. 295-419.
- LANDA, N., *Muertos y heridos y otros textos*, Selección y estudio introductorio de G. Sánchez y J. Arrizabalaga, Pamplona, Pamiela, 2106.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Navarra*, Valladolid, Editorial Ámbito, 1986.

- MAÑÉ Y FLAQUER, J., *El oasis. Viaje al país de los fueros, Navarra*, edición facsímil, Bilbao, 1990, t. I.
- ORTEGA Y GASSET, J., «Prólogo», en J. Ortiz Echagüe, *Tipos y trajes de España*, Madrid, 1917.
- RIEZU BOJ, J. I., «El traje regional roncalés en los documentos notariales del valle del Roncal», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 87, 2012, pp. 155-212.
- RIEZU BOJ, J. I., *Noticias en torno a una fotografía de roncaleses de 1889*, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, julio 2016 <<http://www.unav.es/catedrapatrimonio/paginasinternas/pieza/fotoroncaleses/default.html>>
- SÁNCHEZ SANZ, M. P., «Un calzado aragonés de fibra vegetal: la alpargata y su lenguaje simbólico», *Cuadernos de Etnología y Etnografía*, 55, 1990, pp. 157-166.
- ZUBIAUR, F. J.; ZUBIAUR, J. A., *Estudio etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1980.
- ZUBIRI JAURRIETA, A., «Indumentaria y grupos sociales en Navarra», *Iura Vasconiae*, 3, 2006, pp. 365-391.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1. Distribución de las descripciones entre municipios y comarcas

Noroeste		Pirineos		Media Occidental	
Municipio	Número	Municipio	Número	Municipio	Número
Alsasua / Altsasu	4	Aoiz / Agoitz	6	Abaigar	2
Araitz	2	Arce / Artzi	2	Abárzuza / Abartzuza	10
Arakil	2	Bizkarreta-Gerendiain	1	Aberin	4
Arbizu	1	Burguete / Auritz	2	Allín / Allin	3
Bakaiku	1	Erro	5	Allo	8
Basaburua	2	Esteribar	8	Améscoa Baja	4
Baztan	8	Lónguida / Longida	1	Ancín / Antzin	4
Beintza-Labaien	2	Navascués / Nabaskoze	1	Arellano	4
Bertizarana	3	Oroz Betelu / Orotz Betelu	1	Armañanzas	8
Eratsun	1	Romanzado	1	Arróniz	27
Ergoiena	4	Roncal	12	Ayegui / Aiegi	5
Etxalar	1	Salazar	4	Barbarin	1
Etxarri Aranatz	1	Urraúl Alto	1	Bargota	3
Goizueta	3	Urraúl Bajo	2	Desojo	2
Igantzi	3	Zilbeti	1	Dicastillo	29
Irañeta	2			Elbusto	4
Ituren	1			Espronceda	2
Iturmendi	1			Estella / Lizarra	73
Lakuntza	3			Etayo	3
Larraun	2			Goñi	4
Leitza	1			Guesalaz / Gesalatz	12
Lesaka	2			Lana	2
Oiz	1			Larraona	1
Saldias	1			Lazagurría	1
Santesteban / Doneztebe	1			Legaria	9
Uharte Arakil	3			Lezáun	1
Ultzama	1			Los Arcos	24
Urroz	2			Luquin	1
Ziordia	2			Metauten	2
Zugarramurdi	1			Morentin	10
				Nazar	1
				Oteiza	5
				Piedramillera	5
				Salinas de Oro / Jaitz	1
				Sansol	1
				Sorlada	3
				Torralba del Río	1
				Valle Yerri / Deierri	31
				Villatuerta	5
				Zúñiga	1
TOTAL	62		48		317

Cuenca de Pamplona		Media Central		Media Oriental	
Municipio	Número	Municipio	Número	Municipio	Número
Aranguren	2	Añorbe	5	Aibar / Oibar	4
Berrioplano / Berriobeiti	1	Artajona	9	Cáteda	15
Berriozar	1	Artazu	16	Gallipienzo / Galipentzu	3
Bidaurreta	1	Barasoain	2	Liédena	2
Cendea Olza / Oltza Zendea	2	Beire	1	Lumbier	7
Etxauri	3	Berbinzana	4	Petilla Aragón	1
Ezcabarte	8	Cirauqui / Zirauki	66	Sangüesa / Zangoza	28
Galar	1	Guirguillano	1		
Huarte / Uharte	1	Larraga	18		
Iza / Itza	1	Leoz / Leotz	3		
Juslapeña	1	Mañeru	14		
Pamplona / Iruña	26	Mendigorría	22		
Unciti	1	Obanos	10		
Valle Egués / Eguesibar	3	Olite / Erriberri	9		
Villava / Atarrabia	5	Oloriz / Oloritz	7		
Zabalza / Zabaltza	2	Pitillas	2		
		Puente la Reina / Gares	5		
		Pueyo	5		
		Tafalla	10		
		Ucar	1		
		Ujué	7		
		Unzué / Untzue	1		
		Uterga	1		
TOTAL	59		219		60

Ribera Estellesa		Ribera Alta y Tudelana	
Municipio	Número	Municipio	Número
Andosilla	8	Bardenas	1
Azagra	12	Cabanillas	1
Cárcar	3	Caparroso	4
Lerín	24	Carcastillo	3
Lodosa	22	Cascante	4
Mendavia	32	Corella	8
Sartaguda	4	Cortes	1
Sesma	5	Falces	32
Viana	20	Fitero	1
		Fontellas	1
		Funes	1
		Fustiñana	1
		Milagro	6
		Miranda de Arga	12
		Murillo el Fruto	2
		Peralta / Azkoien	26
		Tudela	3
		Valtierra	1
		Villafranca	4
TOTAL	130		112

2. Tablas de prendas

CABEZA: PAÑUELO, ZORONGO, BOINA, GORRA, GORRO, CACHUCHA, SOMBRERO, TOCA, MONTERA Y BONETA

Tabla 1. Distribución por comarcas

Comarcas	Número Descripciones	Con prenda de la cabeza		Pañuelo	Zorongo	Pañuelo zorongo	Gorra Gorro Cachucha	Boina	Sombrero	Toca Montera Boneta
		Número	%							
Media Occidental	317	214	67,5%	34,6%	19,6%	54,2%	24,3%	14,5%	5,1%	1,9%
Media Central	219	111	50,7%	30,6%	30,6%	61,3%	15,3%	15,3%	5,4%	2,7%
Ribera Estellesa	130	93	71,5%	45,2%	31,2%	76,3%	15,1%	4,3%	1,1%	3,2%
Ribera Alta y Tudelana	112	44	39,3%	52,3%	0,0%	52,3%	25,0%	2,3%	6,8%	13,6%
Noroeste	62	27	43,5%	7,4%	7,4%	14,8%	11,1%	66,7%	7,4%	0,0%
Media Oriental	60	35	58,3%	82,9%	0,0%	82,9%	8,6%	5,7%	0,0%	2,9%
Cuenca Pamplona	59	27	45,8%	33,3%	3,7%	37,0%	3,7%	55,6%	3,7%	0,0%
Pirineos	48	31	64,6%	12,9%	0,0%	12,9%	22,6%	48,4%	6,5%	9,7%
TOTAL	1007	582	57,8%	37,3%	18,6%	55,8%	18,6%	17,7%	4,5%	3,4%

ABRIGO: ANGUARINA-ONGARINA, CAPA, CAPOTE, CAPOTÓN, LEVITA, CAPUSAI

Tabla 2. Distribución por comarcas

Comarcas	Número descripciones	Con prendas de abrigo		Anguarina- ongarina	Capa capote capotón	Levita	Capusai
		Número	Porcentaje				
Media Occidental	317	72	22,7%	63,9%	25,0%	11,1%	0,0%
Media Central	219	64	29,2%	68,8%	14,1%	17,2%	0,0%
Ribera Estellesa	130	14	10,8%	28,6%	71,4%	0,0%	0,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	15	13,4%	73,3%	26,7%	0,0%	0,0%
Noroeste	62	2	3,2%	50,0%	0,0%	0,0%	50,0%
Media Oriental	60	8	13,3%	87,5%	12,5%	0,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	5	8,5%	40,0%	60,0%	0,0%	0,0%
Pirineos	48	2	4,2%	50,0%	0,0%	0,0%	50,0%
TOTAL	1007	182	18,1%	63,7%	24,7%	10,4%	1,1%

MANTA

Tabla 3. Distribución por comarcas y colores

Comarcas	Número descripciones	Con manta		Manta colores conocidos		Manta encarnada	Manta blanca
		Número	%	Número	%		
Media Occidental	317	33	10,4%	18	54,5%	100,0%	0,0%
Media Central	219	4	1,8%	1	25,0%	0,0%	100,0%
Ribera Estellesa	130	51	39,2%	34	66,7%	100,0%	0,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	15	13,4%	13	86,7%	100,0%	
Noroeste	62		0,0%		0,0%	0,0%	0,0%
Media Oriental	60	1	1,7%	1	100,0%	100,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	59		0,0%		0,0%	0,0%	0,0%
Pirineos	48		0,0%		0,0%	0,0%	0,0%
TOTAL	1007	104	10,3%	67	64,4%	98,5%	1,5%

CHAQUETA, ZAMARRA Y ELÁSTICO

Tabla 4.1. Distribución por comarcas

Comarcas	Número descripciones	Con chaqueta, zamarra y elástico		Chaqueta	Zamarra	Elástico
		Número	%			
Media Occidental	317	184	58,0%	66,8%	17,9%	15,2%
Media Central	219	80	36,5%	88,8%	6,3%	5,0%
Ribera Estellesa	130	69	53,1%	87,0%	4,3%	8,7%
Ribera Alta y Tudelana	112	32	28,6%	84,4%	6,3%	9,4%
Noroeste	62	20	32,3%	95,0%	5,0%	0,0%
Media Oriental	60	30	50,0%	96,7%	3,3%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	27	45,8%	96,3%	3,7%	0,0%
Pirineos	48	26	54,2%	88,5%	11,5%	0,0%
TOTAL	1007	468	46,5%	80,8%	10,5%	8,8%

Tabla 4.2. Distribución de las chaquetas según su material

Comarcas	Número descripciones	Chaquetas con materiales conocidos		Chaqueta paño	Chaqueta pana	Chaqueta mahón	Otras (lienzo+terciopelo +tela+lana)
		Número	%				
Media Occidental	317	97	78,9%	58,8%	26,8%	12,4%	2,1%
Media Central	219	68	95,8%	48,5%	38,2%	11,8%	1,5%
Ribera Estellesa	130	50	83,3%	90,0%	6,0%	4,0%	0,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	21	77,8%	61,9%	38,1%	0,0%	0,0%
Noroeste	62	19	100,0%	42,1%	26,3%	15,8%	15,8%
Media Oriental	60	25	86,2%	28,0%	68,0%	4,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	24	92,3%	83,3%	16,7%	0,0%	0,0%
Pirineos	48	22	95,7%	59,1%	31,8%	9,1%	0,0%
TOTAL	1007	326	86,2%	60,1%	29,4%	8,6%	1,8%

Tabla 4.3. Distribución chaquetas según el color

Comarcas	Número descripciones	Chaquetas con colores conocidos		Chaqueta azul	Chaqueta anoguerada	Chaqueta parda	Chaqueta negra	Chaqueta verde	Chaqueta de otros colores (gris, blanca, pasa, oscura, ceniza, chocolate)
		Número	%						
Media Occidental	317	80	65,0%	27,5%	25,0%	5,0%	20,0%	12,5%	10,0%
Media Central	219	42	59,2%	23,8%	23,8%	9,5%	31,0%	4,8%	7,1%
Ribera Estellesa	130	53	88,3%	11,3%	39,6%	37,7%	3,8%	5,7%	1,9%
Ribera Alta y Tudelana	112	20	74,1%	35,0%	15,0%	25,0%	15,0%	5,0%	5,0%
Noroeste	62	17	89,5%	52,9%	23,5%	5,9%	0,0%	0,0%	17,6%
Media Oriental	60	21	72,4%	52,4%	14,3%	9,5%	14,3%	9,5%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	21	80,8%	28,6%	23,8%	23,8%	4,8%	4,8%	14,3%
Pirineos	48	17	73,9%	11,8%	17,6%	17,6%	23,5%	23,5%	5,9%
TOTAL	1007	271	71,7%	26,9%	25,5%	16,2%	15,5%	8,5%	7,4%

CHALECO

Tabla 5.1. Distribución por comarcas

Comarcas	Número descripciones	Número con chalecos	%
Navarra Media Occidental	317	87	27,4%
Navarra Media Central	219	33	15,1%
Ribera Estellesa	130	61	46,9%
Ribera Alta y Tudelana	112	15	13,4%
Noroeste	62	8	12,9%
Navarra Media Oriental	60	15	25,0%
Cuenca Pamplona	59	17	28,8%
Pirineos	48	13	27,1%
TOTAL	1007	249	24,7%

Tabla 5.2. Distribución por materiales

Comarcas	Chalecos con materiales conocidos		Pana	Percal	Seda	Paño	Mahón	Lana	Ante, estambre, felpa, franela, terciopelo
	Número	%							
Navarra Media Occidental	46	52,9%	30,4%	19,6%	17,4%	19,6%	0,0%	4,3%	8,7%
Navarra Media Central	20	60,6%	35,0%	5,0%	20,0%	10,0%	5,0%	5,0%	20,0%
Ribera Estellesa	26	42,6%	34,6%	11,5%	7,7%	7,7%	34,6%	0,0%	3,8%
Ribera Alta y Tudelana	6	40,0%	33,3%	16,7%	16,7%	0,0%	16,7%	0,0%	16,7%
Noroeste	3	37,5%	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	66,7%
Navarra Media Oriental	7	46,7%	57,1%	28,6%	14,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	8	47,1%	37,5%	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%	37,5%	12,5%
Pirineos	7	53,8%	57,1%	14,3%	0,0%	14,3%	0,0%	14,3%	0,0%
TOTAL	123	49,4%	35,8%	14,6%	13,0%	11,4%	8,9%	5,7%	10,6%

Tabla 5.3. Distribución por colores

Comarcas	Chalecos con colores conocidos		Encarnado	Floreado	Azul	Negro	Verde	Blanco	Oscuro+, morado, pardo, ceniza, clavillo, anoguerado, dorado
	Número	%							
	Navarra Media Occidental	35							
Navarra Media Central	14	42,4%	14,3%	21,4%	7,1%	42,9%	7,1%	0,0%	7,1%
Ribera Estellesa	17	27,9%	5,9%	17,6%	29,4%	5,9%	29,4%	0,0%	11,8%
Ribera Alta y Tudelana	5	33,3%	0,0%	20,0%	40,0%	0,0%	20,0%	0,0%	20,0%
Noroeste	3	37,5%	33,3%	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	33,3%
Navarra Media Oriental	8	53,3%	37,5%	12,5%	37,5%	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	12	70,6%	41,5%	16,7%	0,0%	16,7%	8,3%	0,0%	16,7%
Pirineos	10	76,9%	30,0%	10,0%	0,0%	40,0%	10,0%	10,0%	0,0%
TOTAL	104	41,8%	20,2%	17,3%	16,3%	16,3%	8,7%	5,8%	15,4%

FAJA

Tabla 6. Distribución por comarcas

Comarcas	Número descripciones	Faja		Con colores conocidos	Encarnada	Morada	Otras: gris, azul
		Número	%				
Media Occidental	317	75	23,7%	96,0%	91,7%	4,2%	4,0%
Media Central	219	33	15,1%	84,8%	92,9%	7,1%	0,0%
Media Central	219	33	15,1%	84,8%	92,9%	7,1%	0,0%
Ribera Estellesa	130	44	33,8%	84,1%	94,6%	5,4%	0,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	19	17,0%	89,5%	100,0%	0,0%	0,0%
Noroeste	62	15	24,2%	86,7%	100,0%	0,0%	0,0%
Media Oriental	60	12	20,0%	91,7%	90,9%	9,1%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	14	23,7%	100,0%	92,9%	7,1%	0,0%
Pirineos	48	10	20,8%	90,0%	88,9%	11,1%	0,0%
TOTAL	1007	222	22,0%	90,5%	93,5%	5,0%	1,4%

PANTALÓN Y CALZÓN

Tabla 7.1. Distribución por comarcas entre el pantalón y el calzón

Comarcas	Número descripciones	Pantalón y calzón		Pantalón	Calzón
		Número	%	%	%
Media Occidental	317	246	77,6%	98,0%	2,0%
Media Central	219	126	57,5%	96,0%	4,0%
Ribera Estellesa	130	100	76,9%	98,0%	2,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	57	50,9%	89,5%	10,5%
Noroeste	62	25	40,3%	100,0%	0,0%
Media Oriental	60	52	86,7%	98,1%	1,9%
Cuenca Pamplona	59	28	47,5%	100,0%	0,0%
Pirineos	48	32	66,7%	93,8%	6,3%
TOTAL	1007	666	66,1%	96,8%	3,2%

Tabla 7.2. Distribución por comarcas de los materiales del pantalón

Comarcas	Número descripciones	Pantalones con materiales conocidos	Pana	Mahón	Paño	Lienzo, badana, tela, terliz, terciopelo	
Media Occidental	317	202	83,8%	57,9%	18,3%	21,3%	2,5%
Media Central	219	95	78,5%	77,9%	8,4%	11,6%	2,1%
Ribera Estellesa	130	89	90,8%	46,1%	42,7%	10,1%	1,1%
Ribera Alta y Tudelana	112	42	82,4%	54,8%	26,2%	14,3%	4,8%
Noroeste	62	23	92,0%	60,9%	8,7%	17,4%	13,0%
Media Oriental	60	40	78,4%	82,5%	17,5%	0,0%	0,0%
Cuenca Pamplona	59	25	89,3%	64,0%	0,0%	36,0%	0,0%
Pirineos	48	27	90,0%	59,3%	0,0%	25,9%	14,8%
TOTAL	1007	543	84,2%	61,5%	19,0%	16,4%	3,1%

Tabla 7.3. Distribución por comarcas de los colores del pantalón

Comarcas	Número descripciones	Pantalones con colores conocidos	Azul	Verde	Negro	Pardo	Oscuro	Encarnado	Gris	Anoguerado, blanco, claro, color, café, aplomado, botella	
Media Occidental	317	174	72,2%	39,1%	23,0%	24,1%	2,3%	2,3%	1,1%	2,9%	5,2%
Media Central	219	80	66,1%	17,5%	15,0%	50,0%	5,0%	0,0%	10,0%	1,3%	1,3%
Ribera Estellesa	130	64	65,3%	29,7%	45,3%	14,1%	1,6%	1,6%	1,6%	1,6%	4,7%
Ribera Alta y Tudelana	112	34	66,7%	41,2%	38,2%	8,8%	2,9%	2,9%	0,0%	2,9%	2,9%
Noroeste	62	20	80,0%	25,0%	15,0%	20,0%	5,0%	15,0%	0,0%	0,0%	20,0%
Media Oriental	60	26	51,0%	30,8%	53,8%	11,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,8%
Cuenca Pamplona	59	22	78,6%	36,4%	9,1%	27,3%	4,5%	9,1%	0,0%	9,1%	4,5%
Pirineos	48	21	70,0%	19,0%	28,6%	33,3%	9,5%	0,0%	0,0%	4,8%	4,8%
TOTAL	1007	441	68,4%	31,7%	27,0%	25,9%	3,2%	2,5%	2,5%	2,5%	4,8%

CALZADO

Tabla 8.1. Distribución por comarcas

Comarcas	Número descripciones	Con calzado		Alpargatas	Borceguíes	Zapatos	Botas, botines	Abarcas
		Número	%					
Media Occidental	317	180	56,8%	72,2%	17,2%	5,0%	3,3%	2,2%
Media Central	219	74	33,8%	81,1%	12,2%	4,1%	2,7%	0,0%
Ribera Estellesa	130	86	66,2%	82,6%	7,0%	5,8%	4,7%	0,0%
Ribera Alta y Tudelana	112	39	34,8%	87,2%	7,7%	2,6%	2,6%	0,0%
Noroeste	62	22	35,5%	40,9%	9,1%	27,3%	9,1%	13,6%
Media Oriental	60	28	46,7%	96,4%	0,0%	0,0%	0,0%	3,6%
Cuenca Pamplona	59	27	45,8%	55,6%	22,2%	11,1%	3,7%	7,4%
Pirineos	48	15	31,3%	46,7%	40,0%	6,7%	0,0%	6,7%
TOTAL	1007	471	46,8%	74,9%	13,4%	5,9%	3,4%	2,3%

Tabla 8.2. Distribución por comarcas de las alpagatas y sus clases

Comarcas	Número descripciones	Alpagatas en general		Valencianas	Aragonesas	Cerradas	Abiertas	Alpagatas (sin detallar clase)
		Número	%					
Media Occidental	180	130	72,2%	95,4%	0,0%	2,3%	0,0%	2,3%
Media Central	74	60	81,1%	90,0%	5,0%	5,0%	0,0%	0,0%
Ribera Estellesa	86	71	82,6%	67,6%	15,5%	5,6%	0,0%	11,3%
Ribera Alta y Tudelana	39	34	87,2%	73,5%	14,7%	8,8%	2,9%	0,0%
Noroeste	22	9	40,9%	55,6%	0,0%	0,0%	0,0%	44,4%
Media Oriental	28	27	96,4%	44,4%	0,0%	0,0%	51,9%	3,7%
Cuenca Pamplona	27	15	55,6%	93,3%	0,0%	6,7%	0,0%	0,0%
Pirineos	15	7	46,7%	71,4%	0,0%	28,6%	0,0%	0,0%
TOTAL	471	353	74,9%	81,3%	5,4%	4,5%	4,2%	4,5%